

Optan votantes por castigar a gobernantes y encumbrar outsiders

Marca el hartazgo elecciones en AL

Ciudadanos están más preocupados por inseguridad y narcotráfico

AFP

MONTEVIDEO.- Los Gobiernos latinoamericanos aprenden a no ponerse demasiado cómodos en sus despachos, tras los recientes casos de votantes descontentos que han destronado a titulares de cargos públicos en toda la región, a menudo en favor de outsiders o políticos sin experiencia.

En algunos casos, estos cambios no han salido bien. Especialistas afirman que la elección del impetuoso libertario argentino Javier Milei demuestra que hay una tendencia contraria a los go-

Voto de castigo

La derrota de los gobernantes en turno en América Latina se está convirtiendo en una constante. En 13 de las 15 elecciones presidenciales que se llevaron a cabo en la región desde 2019, el resultado final derivó en el cambio de partido en el poder.

ARGENTINA

La ultraderecha liderada por Javier Milei venció al peronismo el 19 de noviembre y llegará a la Presidencia el próximo 10 de diciembre.

BOLIVIA

El socialista Luis Arce venció al conservadurismo en 2020, que asumió el poder tras la renuncia de Evo Morales de la Presidencia.

GUATEMALA

El socialdemócrata Bernardo Arévalo derrotó al oficialismo en agosto y se espera que sustituya al conservador Alejandro Giammattei a partir del 14 de enero.

COLOMBIA

Gustavo Petro se convirtió en el primer Presidente de izquierda en junio de 2022. Reemplazó al Mandatario de derecha Iván Duque.

URUGUAY

La victoria de Luis Lacalle Pou en los comicios de noviembre de 2019 puso fin a 15 años de Gobiernos de centroizquierda.

BRASIL

Luiz Inacio 'Lula' da Silva fue reelegido como Mandatario en noviembre de 2022 y recuperó el poder de manos del ultraderechista Jair Bolsonaro.

CHILE

Gabriel Boric obtuvo el triunfo en diciembre de 2021, y sustituyó en el Gobierno a la derecha encabezada por Sebastián Piñera.

EL SALVADOR

El conservador Nayib Bukele rompió con la tradición partidista del país centroamericano al ganar las elecciones de febrero de 2019.

REFORMA

bernantes tradicionales que se va convirtiendo en una constante.

“No hay una ola de izquierda ni una ola de derecha. No hay una tendencia ideológica clara, lo que hay es simplemente partidos de Gobierno que pierden”, consideró Ignacio Labaqui, profesor de política latinoamericana en la Universidad Católica Argentina.

De Chile a Perú, Colombia y Ecuador, los votantes han optado por apartarse de los políticos de turno en favor de un actor nuevo. En Brasil, por ejemplo, los ciudadanos se inclinaron en 2019 hacia Jair Bolsonaro y luego volvieron en 2023 al veterano izquierdista Luiz Inácio Lula da Silva.

Desde 2019, el único Gobierno que se ha mantenido en el poder en unas elecciones libres y justas ha sido el de Paraguay, recalcó Labaqui.

CANSADOS DE TODO

Gerardo Munck, profesor argentino de Relaciones Internacionales en la Universidad del Sur de California, en Estados Unidos, señaló que, en la última década, el 80 por ciento de las elecciones han sido ganadas por un partido de oposición, desde que se desvaneció un auge de las materias primas.

Las consecuencias económicas de la pandemia de Covid-19 empeoraron las perspectivas.

“Básicamente, los votan-

tes están cansados de todo”, agregó, en referencia a Argentina, donde Milei llegó al poder en medio de una ola de furia por décadas de declive económico bajo la coalición peronista dominante.

Aunque la economía ha sido uno de los principales motores de la exasperación, muchos electores también están cada vez más preocupados por la inseguridad, a medida que la violencia de las drogas y los grupos criminales —que antes sólo era un problema en Colombia— se extiende a nuevos países, como Chile, Ecuador e incluso Uruguay.

Milei es también uno de varios ejemplos de Mandatarios elegidos no por ferviente adoración, sino por rechazo al otro candidato. Muchos argentinos lo describen como “el mal menor”.

Los analistas creen que el hundimiento de los poderosos partidos tradicionales ha permitido el florecimiento de outsiders, es decir candidatos cuya victoria es considerada sorpresa, como Milei.

HISTORIAL INFELIZ

Milei, antiguo panelista de televisión, asumirá la Presidencia argentina el mes que viene con muy poca experiencia política y solo 38 de los 257 escaños del Congreso, lo que deja una nube de incertidumbre sobre lo que será capaz de hacer.

Si él se fijara en los pre-

cedentes en otros lugares de la región, vería un “historial infeliz” de nuevos Gobiernos que han tenido dificultades o han visto cómo su popularidad cae en picada, afirmó Michael Shifter, del centro de estudios Diálogo Interamericano, en Washington.

En Perú, el maestro rural Pedro Castillo irrumpió hasta la jefatura de Estado, pero su poca experiencia y una minoría de su lado en el Congreso no tardaron en provocar un caos. El país tuvo cuatro Gobiernos en seis meses y se enfrentó a múltiples procesos de destitución.

Castillo fue cesado y detenido en diciembre de 2022, tras 18 meses en el poder y después de intentar disolver el Congreso y gobernar por decreto.

El chileno Gabriel Boric, elegido en 2021, y el colombiano Gustavo Petro, en 2022, también han visto cómo su popularidad cae a medida que se esfuerzan por aplicar las reformas prometidas.

Boric, de 37 años, perdió el control de una reforma clave constituyente a manos de la extrema derecha y ha luchado contra el aumento de la delincuencia y la inflación.

Mientras tanto, la izquierda que gobierna por primera vez en Colombia ha sido derrotada en las elecciones locales, y el plan de “paz total” de Petro ha tenido dificultades, lo que ha llevado al país a experimentar un

aumento de la violencia por parte de los grupos armados.

El profesor Munck aseveró que muchos de los líderes recientemente elegidos en América Latina son “aficionados”.

“No han dirigido nada. (Milei) habla de teoría económica, pero dirigir un Gobierno es totalmente diferente. Es fácil ganar unas elecciones, pero es difícil gobernar”, advirtió el politólogo.

LO DESCONOCIDO

Algunos analistas coinciden en que los únicos recién llegados que han conservado su popularidad han sido el Presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, y el Mandatario de El Salvador, Nayib Bukele.

Bukele se ha ganado la aprobación de los salvadoreños con su guerra contra las pandillas, aunque ha sido criticado por las organizaciones de derechos humanos debido a las detenciones arbitrarias y un creciente autoritarismo.

Noam Lupu, director asociado del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), afirmó que el problema con los outsiders es que “no se sabe realmente lo que van a hacer”, o “hasta qué punto están comprometidos con el sistema político”.

“A menudo hacen algo muy distinto de lo que dicen en sus campañas. Creo que Milei va a ser un buen ejemplo de ello”, consideró.